HABLANDO EL MISMO IDIOMA.

En todos los ámbitos existen diferencias de opinión, por lo que nuestras escuelas no son la excepción, pero que hacemos cuando se nos presentan estas situaciones en nuestro salón de clases. Al leer y analizar las estrategias y acciones que nos presenta el manual del módulo 2, cabe mencionar que aplicamos mas de una, pero vamos a mencionar las que son más utilizadas dentro de mi aula.

La estrategia que dice “tiempo de acusación (designar un tiempo específico para solucionar justo alguna queja o acusación en ese momento si es por supuesto una situación que puede esperar su tiempo de resolución. Paso a describir como se lleva acabo esta acción. Cuando sucede algún incidente en la escuela sea dentro o fuera del aula, uno de los alumnos involucrados recurre a buscarme y platicarme lo sucedido, por lo que le pido que le hable al otro compañero, estando juntos procedemos a indicarles que cada uno exprese lo sucedido, al escuchar cada versión pasamos a reflexionar es donde estuvo la falla y que cada uno reconozca si lo que realizaron estuvo bien o mal, cuando ya reconocieron reflexionamos que podemos hacer para mejorar o evitar lo que sucedió.

Otra estrategia me gusta mucho emplearla es la de la “anticipación”, ya que de esta manera se pueden prevenir muchas incidencias por ciertas situaciones que se analizan con anterioridad, por ejemplo cuando estamos trabajando el reglamento del aula, se menciona lo que favorece el tener reglas y cumplirlas para tener una convivencia pacífica, los niños realizan sus aportaciones y algunas situaciones en donde se pueden evitar, como a la hora del recreo o cuando implementan un juego y algunos alumnos se enojan porque no hacen lo que ellos quieren, en este momento se recuerdan las reglas que tiene el juego y se llegan a acuerdos para tener un mejor juego sin conflictos.

El trabajar con la empatía es muy bueno ya que los niños llegan a establecer una convivencia donde se ponen los zapatos de los demás, en muchas ocasiones les menciono la regla de oro “trata a los demás como te gustaría que te trataran a ti”, un ejemplo que tuvimos en el aula fue el siguiente: Un día cuando estábamos en la clase un compañerito se cayó y los compañeritos se rieron de lo sucedido, el compañerito estaba apenado y con dolor, en ese momento les dije a los alumnos que si ellos estuvieran en esa situación les gustaría que si rieran o que mejor les ayudaran y preguntar si se encuentran bien, a lo que respondieron que no les gustaría que se rieran sino que les ayudaran. Al ver este ejemplo los niños tuvieron poco a poco más empatía dentro del grupo.

Al revisar las estrategias y acciones que vienen en el esquema es favorecedor ya que hay algunas que no las he trabajado, pero con el propósito de mejorar la convivencia de mis alumnos trataré de poner en práctica cada una de ellas.